

OPUS

1

Mingo

REVISTA OPUS

Nº1 JULIO DE 1971

PUBLICACION BIMENSUAL

EDITAN:

castro griselda - grasso ricardo - michelena alejandro - ramírez
milton - vernassa silvia

COLABORAN EN ESTE NUMERO:

cambón lydia - de maría galeano susana - lancé marianella - michel
mario - obes fleurquin félix

CARATULA, DIBUJOS Y DIAGRAMACION:

ferreira domingo (mingo)

ARMADO E IMPRESION:

estudios gráficos de CBA s.r.l. Juan C. Gómez 1439 - T: 91257.

PARA CANJE, SUGERENCIAS O COLABORACIONES, DIRIGIRSE A:

francisco llambí 1566 - montevideo - uruguay - teléfono 78.89.39

edición amparada al art. 79 de la ley 13.349 de 6 de agosto de
1965 - comisión del papel - precio de venta: \$ 100.00

Del '70" en desuso

días

quisiera embalsamar

revivir

gota a gota su sol

del rocío tus gotas

La carátula vacía, aunque firmada

ser cubierta

por Domingo Ferreira (en este mo

del "9" de mayo

mento imposibilitado para colabo

y de "octubre"

rar con nosotros por razones de

del "16" de octubre

todos conocidas) es, no sólo un

y enero

homenaje al compañero detenido,

como niños

sino una forma de solidarizarnos

cubiertos por mantas,

con los cientos de uruguayos que

y como

están en las cárceles políticas

"bambas en las praderas"

por haber querido conservar la

derrochando mis fuerzas

dignidad.

corriendo como vendaval

días

O P U S

de tormenta y huracán

de julio

inolvidable tempestad

RECELIJA CASTRO

REVISTA OPUS

Nº1 JULIO DE 1977

PUBLICACION BIMENSUAL

la cartulina vacía, aunque firmada
por Domingo Ferreira (en este mo-
mento impositivo para colabo-
rar con nosotros por razones de
todos conocidas) es, no sólo un
homenaje al compañero detenido,
sino una forma de solidarizarnos
con los cientos de amigos que
están en las cárceles políticas
por haber querido conservar la
dignidad.

EDITAN:

castro griselda -
milton - vernassa

COLABORAN EN ESTE
cambón lydia - de
mario - obes fleu

CARATULA, DIBUJOS
ferreira domingo

ARMADO E IMPRESION
estudios gráficos

PARA CANJE, SUGER
francisco llambí

edición amparada
1965 - comisión

OPUS

Juan C. Gomez 1478

uruguay - telé...

de la ley 15.340 de 1965
precio de venta \$ 100.00

Del "70" en desuso
días
quisiera embalsamar
revivir
gota a gota tu sol
y del rocío tus gotas,
ser cubierta
del "9" de mayo
y de "octubre"
del "16" de octubre
y enero
como niños
cubiertos por mantas,
y como
"bambis en las praderas"
derrocharía mis fuerzas
corriendo como vendaval
días
de tormenta y huracán
de julio tercer día
inolvidable tempestad.

S
I
E
S
T
A

G
R
I
S

(a Silvia)

En aquél entonces

leías, ¿recuerdas?

escribí:

 Siesta gris

en que tejo

mi historia futura

 Siesta gris

una ventana

diseñada en pinos

la que invoco

deshilando

historias de ayer

sueño frágil

 añejo

quizás renovado

sea el telar

de hoy y la eternidad,

GRISELDA CASTRO

(A Susana Denegri)

El tiempo se llama caminos

y los caminos recuerdo

y me voy por ellos.

Me vuelvo al ayer,

tuyo, mío,

nuestro.

Evoco tus ojos, tus cabellos.

Me cuesta creer

que ya no estás,

que no he de tocar

tus dedos.

Que ya no me hablarás

desde tus pinceles,

que tus cuadros han quedado,

en un espacio sin tiempo.

Por eso,

prefiero pensar que volverás,

con los ojos poblados de ciudades,

a contarme de tu hoy,

de tu tiempo nuevo.

LYDIA CAMACHO

D
E
S
D
E

Desde ayer desde hoy
desde mañana
crecerás en mí
alumbrarás la noche la
noche del negro gris
que me retiene en su seno.
Querrás volver
volverás
será un día de sol abierto
de palomas blancas
de nuevos sueños
un día de todos
pero de ninguno.
Tu mañana vendrá
nueva de colores
de gritos de deseos
de palabras libres
de amor.
Volverás...

SILVIA VERNASSA

G
E
N
T
E

Gente gente
verla pensarla olvidaria
verla acercarse --ya está--
pensaria
pensando un futuro
--no lo quiere bien--
claro
olvidarla en
su mediocridad
dejarla hundirse? no es
¿no es solución
levantarla?
no lo entenderán.
Gente gente
sí, está
pero sólo
ocupando el lugar.

SILVIA VERNASSA

Oh ser y caminante
eterno peregrino de las calles
aquí estoy escondido en el asfalto.

Aquí pretendo ser casi un juguete
tirando de tu oreja insoportable.

Y aquí ya sé
no te mancha la sangre de este grito
y vuelven al estante
mis buenas intenciones
y sigues a tus huellas
pues la TV te exige que seas justo
te laves con tal cosa y tomes coca.

Aquí soy viento estéril
y sin piedad destruyo
mas espero.

ALEJANDRO MICHELENA

Va caminando el día sereno,
en busca del mañana
y lo encontrará en el este de nuestros pensamientos.

Yo, surgiré del lecho de noches ardientes
que entibiaron mis manos,
grave y lejana.

Entonces comprenderé,
tu silueta dibujada en el marco de mi ventana.

Tus "cansados" ojos.

Tu olvido.

MARIANELLA LANCE

(A Pelusa)

Cuando puedo sentir
El pasar del turbio calendario
Cuando puedo admirar
las luces trasplantadas de la noche
Cuando puedo ver
las palabras escritas en las paredes
Cuando puedo oír
Los gritos del insomnio
Cuando puedo hablar
De las flaquezas de las cosas
Cuando puedo pensar
En los gritos de las manos
Cuando puedo reír
De los embudos, de los mitos y de las virtudes
Cuando puedo palpar
--a ciegas-- el fin de la cuaresma
Cuando me siento
Libre
Grito

MILTON RAMIREZ

Vorágines de ruedas van subiendo
desde luces o signos
en intentos de mares imposibles
y torrentes de gentes
aparecen y mueren y corremos
evitando mirar inútilmente.

Allá en la cruel altura de los pisos
alguien propone camouflar la sombra
y un sexo de mujer a transistores
vocean hasta el centro de la tierra.

Ahogado en la maraña de cemento
creo ver un peregrino
--hereje de semáforos y bares
y tonto de las plazas--
soñando al hombre
detrás de los neones.

ALEJANDRO MICHELENA

Esta misma plaza
y este mismo viento
que abarca un cardumen
de hojas amarillas
y quizás también
ese rectangular pedazo
de cielo que me muestra
ahora rutinarias estrellas.
Y esta esquina generosa y cerrada
y este ruido de parque
y este pasar la vista
por paredes gastadas
y este mirar de nuevo
las cosas conocidas
ésto era lo que yo extrañaba
lejos, cuando todavía marchaba
con mis huesos a cuestas.

MARIO MICHEL

de volver
a los lechos de los ríos
de estar
acaparando enjambres tumultuosos
de escuchar
las verdes logomaquias
de ver
--cerca mío-- los vómitos de lágrimas
de sentir
--junto a mi pecho-- la angustia de unamano
de soñar
-- a Rimbaud-- junto a mis árboles
de pensar
en el zaguán, estrecho, de mi casa
de describir
la metamorfosis de la cinta grabadora
a veces me parece verte.

MILTON PAMIREZ

D
E

P
U
E
B
L
O

H
E
L
A
D
O

En aquella partícula de tiempo,
donde se ha detenido taciturno,
el largo tren portador de muertos-vivos.

Ha nevado, feroz y fieramente
y han renacido tal vez las esperanzas.

El cuarto pequeño estaba en llamas,
queriendo disolver el hielo eterno.
La parturienta de las piernas tiesas
pugnaba por sacar de allí el milagro..
El grito fue feroz, rasgó las llamas,
desprendió algunos témpanos caídos.

(II)

Los muertos vivos esperaban quietos,
el alborar quizás de un nuevo mundo.

Y junto al grito que rasgó los hielos,
la mujer, les parió su nuevo mundo.

Era un árbol con ramas, como brazos.
Con un tronco de cuerpo, casi hombre.
Y hojas carnosas que caerán temblando,
sobre la modorra, del viejo pasado.
Y brotará la risa, el alarido,
la canción con escapes de cordajes nuevos.
El amor y el arma en las manos limpias,
la bandera inmortal del hombre nuevo.

SUSANA DE MARIA GALEANO

C
U
A
N
D
O
A
M
A
N
E
Z
C
A
Cuando amanezca a gritos y empujones,
quedarán los residuos de la noche
desperdigados en la calle,
y las filas silenciosas de condenados cotidianos
que esperan bostezando la llegada del horario,
mirarán alucinadas
como nace en una esquina, calle abajo,
la parafernalia colorida de las nuevas muchedumbres.

La sucesión interminable de símbolos suprimidos,
desgastados por las lluvias incesantes
de millones de palabras dichas en su nombre,
los carretones recargados de doctrinas y recetas,
las pilas de utensilios superfluos y alienantes,
las armas, las banderas, los idiotas y las moscas.

Iban todos camino del desierto,
y atrás
un desfile de payasos, dictadores, presidentes y bufones,
se arrastraban gimoteando detrás de los recuerdos de su historia.

FELIX OBES FLEURQUIN

H
O
J
A

D
E

U
N

D
I
A
R
I
O

2 de Julio de 1968.-

No se bien porque lo hice ésta noche o cualquiera me estaré volviendo viejo y sentimental. Bajé del ómnibus en Colonia y Ejido. Cuando quise darme cuenta estaba en 18 de Julio y me dirigí hacia la Plaza Independencia. Estaba como hartado, embotado, caminaba torcido como si me temblaran las piernas o llevara una de esas borracheras históricas. ¿Será porque me he convertido en romántico? Pero ¿Qué hacer? Seguir este camino, caminado con rabia por vicio por instinto, por ésta acera o la otra total son todas iguales. Todas se muestran igual, tristes con sus paredes lisas, rugosas, escritas. Las más con vitrinas, escaparates luminosos, letreros colgantes, anuncios multicolores. Son tan variados que al fin parecen monótonos. Una aquí, otra, otra. Cuando nos queremos dar cuenta vemos que son muchas las mujeres apoyadas en las paredes. Son las que esperan. Tanto ayuda, placer o dinero. La acera sigue recta su camino. La gente pasa casi corriendo, no se detiene. No sabe como hacerlo. Lo único, pero lo único que puede detener esa máquina que llamamos ser humano es la muerte, un accidente, pero uno terrible. Una pelea callejera. Sino, sigue caminando como autómatas, mirando todo pero sin ver nada. La calle hundida, los autos. Todo, pero todo en esta ciudad maquinal. Hasta los papeles que vuelan en la misma dirección y los árboles inmutables que apuntan al mismo lugar. Como buscando su cielo o su dios, que no le vemos. Y seguir caminando. ¿Soportar sin ganas el paisaje monótono y sabido, o entrar en ese bar? El que queda en 18 y Julio Herrera. Entro. Total, todos los bares son iguales. Pero, esa mesa me gusta. La elijo. No sé porqué, pero esa tiene algo. Me siento estirando mis piernas, en la posición más cómoda que puedo encontrar. A mi lado hay una silla, pero una vacía, separada. No la puedo alcanzar. El vidrio de la ventana está igual de empañado. Tengo que pasar la mano y limpiarlo para ver la calle. Cuando miro el marco, veo que aún están escritos los nombres. Ahora estoy seguro,

sé que este bar no es igual a todos. El mozo me mira con cara de conocerme de algún lugar y no se anima a preguntarme. Mejor. Dejó el café y se fue. Está allí a medio tomar, humeando. Las cosas no pueden volver a repetirse. Hoy fumé mucho, pero siendo un día especial, tengo necesidad de fumar más. Después que apagué el fósforo con un movimiento del brazo, me quedé mirando la huella de humo que dejó en el aire. La gente que veo pasar a través de la ventana mira. Los que están dentro también lo hacen. ¿Será porque ellos, los que nada saben, lo saben todo? Esa gente que considero estúpida, incapaz de pensar, de vida simple y monótona. Esa que tiene sus propios recuerdos, una vida interior, un mundo aparte. La que me considera estúpido e incapaz cuando el problema es de ellos, me siguen mirando. Ya no hay nada, todo se termina. El café en el pocillo. El cigarrillo aplastado en el cenicero, la gente. Pago y camino hacia la puerta, el viento de la tarde me recibe. Salí del bar con los mismos zapatos y las mismas ilusiones. Sólo se diferenciaban en una cosa. Los zapatos eran viejos y las ilusiones ya no se podían concretar. Hay días que tenemos ganas de caminar. Este debe ser el mío. Las casas pasan lentamente a mi lado, Artigas incansable espera. Paso a su lado y está sereno, no nos podemos encontrar. El caminaba en la historia y yo lo hago sobre una baldosa. Y otra vez calles, casas. Allí está la Plaza Matriz. Camino por ella, me acerco y siento lejos su fuente. Quiéiera sentarme y vivir: aunque sea un solo instante. En cualquier banco. Total, todos son iguales. Pero que sea ese, al que le faltan dos tablas en el respaldo. La fuente y la Catedral adelante; a mis espaldas, hacia un lado, el Cabildo. La gente también aquí, pasa y corre. Esta no se detiene. Para ellos no soy nada, apenas un semejante. Un ser humano. Una pareja de la mano busca ávida un banco. Disimuladamente los dejo sentar y me voy, a ese banco estoy seguro que nunca lo olvidarán. ¿Qué más quiero ahora? Me largo a recorrer las calles de la Ciudad Vieja. Ver las caras, oír sus

voces, sentir sus pasos, quiero en un momento abarcar con la mirada a todos. Pronto se va a hacer la noche. ¿Volver a casa ya que nada más hay para ver ni recorrer? Subir la escalera y sentir el fresco que está sólo. Como golpea en la puerta. Me lavarían los dientes me sentaría en la cama para ahuyentar los recuerdos. Esperaría desesperado el sueño que se negaría en ese momento a venir. Y cuando viniera, creer olvidar. Pero me revolcaría y destaparía porque a veces el sueño tampoco ayuda a olvidar todo. Después vendría la mañana y vería que todo está allí. Ese todo inmutable. La acera sucia, la calle pegajosa, el bar, el café, el cigarrillo, la silla, la plaza, su banco mi casa la cama el sueño. Hasta la misma mañana que vería. Todo en silencio, pero allí a mi lado, como compañero verdugo o si quieren decirle así: como una muerte por sombra ¿para qué volver?. Otra vez casas, - ahora pobres. Camino hasta que no veo más. Por fin salí del laberinto de la ciudad. Frente a mí, sólo queda el mar. Es linda y a la vez impotente la sensación que se siente frente al mar. Perdóname viejo, pero aquí terminamos. Fuiste mi compañero pero me hacés recordar cosas que no quiero. Un diario - es muy lindo, pero te hace sufrir. Mejor te dejo aquí con los zapatos y las ilusiones. Total a donde voy ninguno de los tres los necesito. Antes de irme quiero despedirme de tí con una frase a la cual no le he encontrado una respuesta. ¿Qué hacer cuándo nada se puede hacer?

Tu amigo

Mario.-

RICARDO GRASSO



"Y entonces me pregunté si la originalidad prueba realmente que los grandes escritores sean dioses, cada uno señor de un reino independiente y exclusivamente suyo, o si no habrá en esto algo de ficción, y las diferencias entre las obras no serán más bien una resultante del trabajo que expresión de una diferencia radical de esencia entre las diversas personalidades."

MARCEL PROUST

("A la sombra de las muchachas en flor")

(EN BUSCA DEL TIEMPO PERDIDO)

"El que lo escribió tenía naturaleza de poeta, es decir, un temperamento que --por decirlo así-- ni es tan rico ni tan pobre como para poder separar perfectamente la poesía de la realidad."

SOREN KIERKEGAARD

(Diario de un seductor)

"La poesía debe ser hecha por todos..."

LAUTREMONT

"Y madrugar, poeta, nómada,
al crudísimo día de ser hombre."

CESAR VALLEJO

"Por el amor de tu pueblo, ¡despierta!
El justo tiempo humano va a nacer."

HEBERTO PADILLA

